

LA EXPOSICION "UN SIGLO DE HISTORIA SOCIAL DE CHILE"

por MARCELO SEGALL

Director del Centro de Estudios de Documentación Social (Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas)

En septiembre de 1873, don Benjamín Vicuña Mackenna presentó en Santiago la *Exposición del Coloniaje*. Fue una muestra del pasado cercano de la vida santiaguina. Después, las muestras gráficas se encerraron en las ilustraciones que dieron nueva dimensión a los libros de historia desde José Toribio Medina a Guillermo Feliú Cruz o desde Tornero a Castedo.

Nunca es más semejante a la vida humana misma la conciencia histórica que cuando trata de trasponer la barrera de los conceptos —muchas veces a priori— para tocar un viejo espejo que pudo salir del taller jesuita del padre Haimbhausen, o de la fotografía de una huelga olvidada. Es que objetivizar la historia es exhibir su experiencia vivida. En Chile, como en Francia o en Argentina, se ha visto la necesidad de establecer la imagen concreta, visual, de la historia. Y aún más: la necesidad de ver al hombre en su totalidad creativa, como ser social. El Museo de Historia Social es una necesidad de los tiempos en que el conocimiento se define como saber de la existencia.

Fue así como en los primeros días de marzo, a iniciativa del Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas y de su Departamento de Administración Social, se llamó a la constitución de un Centro de Estudios que se especializara en la investigación y difusión de las fuentes de la Historia Social, que es en gran parte el origen de la Legislación. Esta reunión constitutiva fue presidida por su director el prof. Alberto Riosco y a su proposición se acordó que yo tomara la dirección ejecutiva.

El Centro se fijó como tareas:

- 1 Crear investigadores del desarrollo social, político y jurídico del país
- 2 Centralizar las fuentes y documentos de estas materias
- 3 Conservar y clasificar materiales documentales pertinentes a la índole del Centro
- 4 Cooperar a la diversas Facultades de la Universidad en su especialidad, en particular con los organismos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
- 5 Ir a la formación de un Museo de Historia Social.

La primera iniciativa del Centro de Estudios de Documentación Social fue reunir a los investigadores que hasta entonces actuaban independientemente y coordi-

narlos. Para estos efectos se dividió a los miembros del Centro en activos y cooperadores. Activos: Federico García, Fernando Onfray, Marcelo Segall y Jaime Suárez. Cooperadores: Adriana Alfonso, Carlos Diemer, Oscar Guzmán, Carlos Matus, Alberto Medina, Alejandro Pizarro, Luis Ross, Enrique Solari, Ruperto Vargas y José Miguel Vicuña.

Se planificaron para este año dos trabajos previos a la creación de su fin general, el Museo de Historia Social, una exposición de la historia social de Chile en el lapso 1850-1950 y otra muestra sobre el proceso europeo, particularmente el de Francia del 1848, el romanticismo y los cambios políticos consiguientes. Desde el punto de vista docente se consulta un Curso General sobre Metodología de la Investigación Social y un cursillo sobre el uso de las fuentes nacionales de investigación.

Un siglo de historia social

Es una exposición que tiene como concepción general la metodología historiográfica moderna, fundada en el documento, la fotografía y el testimonio directo. Sobre esta forma empírica se efectuó una selección de los materiales existentes en poder del director, de acuerdo a los cánones señalados por la historia sociológica de hoy. Tanto la escuela derivada de Mathiez, Henri Pirenne y el norteamericano E. Seligmann, como la derivada del ruso Rostovtzeff, utilizan como fundamento el desenvolvimiento económico y el trayecto de la sociedad. De la misma manera, Charles Beard le da un contenido real al origen de la Constitución de los EE. UU. Todos estos autores, que han hecho autoridad, oponen su criterio científico, que fundan en una objetividad totalizadora a las concepciones psicológicas o subjetivas de la Historia y del Derecho. En el fondo, aplican el mismo criterio que tuvo el Museo del Hombre de París.

Si aplicamos a Chile semejante metodología, nos encontramos con un transcurrir que, a partir de la revolución industrial y del romanticismo, da a nuestro país un desarrollo capitalista sui generis. Cada una de sus etapas parece una proyección menor de algún país de alto nivel de desarrollo. Cuando en Alemania y en Francia los ferrocarriles sintetizan la revolución industrial en marcha, en nuestra patria la construcción del

ferrocarril minero de Caldera a Chañarillo, mal llamado "a Copiapó", refleja el curso minero-fundidor de la zona y su dinámica productiva. Junto al ferrocarril argentífero de Chañarillo surge el carbón del Golfo de Arauco, que abastece las fundiciones de cobre de propiedad de los herederos de Miguel Gallo, dueño del mineral de plata, es decir, a los Cousiño. También se abastecen con carbón sureño las fundiciones de Agustín y Joaquín Edwards Ossandón, creadores de la banca porteña. Como telón de fondo político surgen en los mismos años la Sociedad de la Igualdad y los movimientos proletarios. En el intertanto, la Bolsa de Valparaíso representa el auge productivo y mercantil de la nación. Todo esto se traduce en la expansión de Atacama, el régimen de Montt, la creación de la Universidad de Chile, la rebelión de los industriales mineros Matta y Gallo, la generación literaria llamada del 42 y la aparición de la conciencia ideológica de Chile. Este último fenómeno, la conciencia ideológica, se hermana a las corrientes dominantes en Europa, derivadas de Saint Simon, Hegel y Comte. Aparecen junto al gran desenvolvimiento minero-fundidor ferroviario, los pensadores Abásolo, Bruner, Lastarria, Pedro Félix Vicuña, Pradel y tantos otros. La literatura se torna crítica y realista: Jotabeche pinta a Chañarillo, los mineros y los liberales; un novelista balzaciano, Blest Gana, retrata a la burguesía enriquecida en ascenso, desde el banquero Encina en *Martín Rivas* hasta los multimillonarios trasplantados a París. Es toda una sociedad creadora que fundamenta en realidades el régimen liberal.

Por todo eso, en los primeros paneles de la Exposición vemos una imagen de las barricadas de París, una secuencia de la Sociedad de la Igualdad y sus rebeliones, dominadas por los rostros de Bilbao y de Pedro Félix Vicuña, el secretario general de la campaña del General Cruz; las fundiciones de cobre de Lota y de Atacama, el ferrocarril en expansión y sus peones en la barra de castigo, junto a las fotografías del primer Edwards, de Meiggs, de Matta, de Gallo, de Cousiño, de Bruner y de Lastarria.

Toda esa riqueza material y espiritual se traduce en la expansión exterior. Las inversiones y utilidades exigen su consolidación y propiedad en nuevos territorios: la conquista del desierto y la conquista de la Araucanía. El auge mayor tiende hacia el norte minero, ya sea a las salitreras, al cobre o la plata. Tiende tanto hacia la Pampa como a las estribaciones andinas y a la cordillera de la costa, hacia Caracoles o hacia Huantajaya. Sin embargo, todo eso quedó como un recodo de la historia. Ha surgido un proletariado combatiente, en permanente lucha contra los sistemas de pago y de trabajo. Mientras la técnica avanza hacia el progreso, cada propietario de faenas emite su propia moneda: la ficha-salario.

Cada banco, su propio billete. Hasta que un día este desarrollo desigual y combinado de progreso y libre emisión absoluta no será capaz de coger el ritmo del desenvolvimiento europeo y norteamericano. La técnica fundidora chilena va a ser vencida por la técnica de las grandes potencias. Pero hay más: el capital nacional que gira en la agricultura y la industria no logrará consolidar una unidad poderosa con el capital minero y bancario, fenómeno que al realizarse en Europa y en los Estados Unidos da lugar al capital financiero moderno. Por esto, los grandes inversionistas se trasladarán a Europa. El chileno enriquecido en la minería hará vida de trasplantado. Como efecto, el capital británico ocupará su lugar tanto en las oquedades cordilleranas como en el desierto. Todas las contradicciones dichas harán estallar la crisis política de 1890. La clase obrera considerará a todos sus enemigos. La represión de una huelga general hará retroceder el prestigio de Balmaceda. Cuando al fin de la guerra civil el Presidente le pregunta a su general Alzérreca: "¿para quién quedó el campo?", éste le responde: "quedó para el enemigo, pero muy confuso". Los aliados de Balmaceda, como el gran industrial Ricardo Lever, de Caleta Abarca, llegarán a lanzar barcos de acero, destróyeres, pero no modernizarán su industria. Construirán locomotoras a vapor cuando la industria pesada del mundo comienza a fabricarlas eléctricas. Un sentido especulativo general reemplazará al empuje creador: emisiones inorgánicas y acciones mineras fraudulentas caracterizarán a nuestro mercado bursátil. Los cuarenta años pioneros quedaron atrás. Ningún industrial o minero vigilará sus empresas. Vivirán en Europa. Grandes pintores y escultores (Rodin entre ellos) tendrán de clientes a sus hijas y esposas. Una Vicuña será inmortalizada en el mármol de Rodin. Las Errázuriz Urmeneta serán "modelos" de Boldini, mientras sus maridos especulan en la Bolsa. En ese Chile, la clase obrera creará sus organismos de resistencia específicamente nacionales: las Mancomunales. Y mientras Luis Orrego Luco hará el retrato de la Bolsa y los bolsistas criollos en *Casa Grande*, Baldomero Lillo muestra la tragedia de los obreros del carbón y soñará con describir al proletario pampino en "La Huelga".

En 1919 la juventud estudiantil tomará conciencia de lo que vieron Alejandro Venegas en *Sinceridad* y Luis Emilio Recabarren en *Pobres y Ricos*. Surgirá el movimiento del año 1920. Se unirán los partidos y las federaciones obreras al estudiantado. El ejemplo del Octubre Rojo y la honestidad anarquista servirán de telón de fondo. Y todo eso dará el triunfo a Arturo Alessandri. Pero la generación de 1920 verá frustradas sus esperanzas. Se volverán a repetir los desgraciados sucesos de 1905 y 1907, hasta que la gran crisis de 1929 al 1931 demostrará la ineficacia de las reformas constitucionales

y jurídicas. Surgirá la primera República Socialista de América (1). Nuevas frustraciones darán curso a otros movimientos unificadores, conducidos por los equipos de la clase media. Nuevas experiencias sin resultado profundo. La segunda guerra mundial dará a Chile una técnica de la desesperanza. Hay mineros macilentos que esperan la luz para bajar al pique. Hay campesinos que huyen de la tierra ajena. La luz y sombra de la pasada exposición. Rostro de Chile da fin a la exposición de nuestro Centro de Estudios.

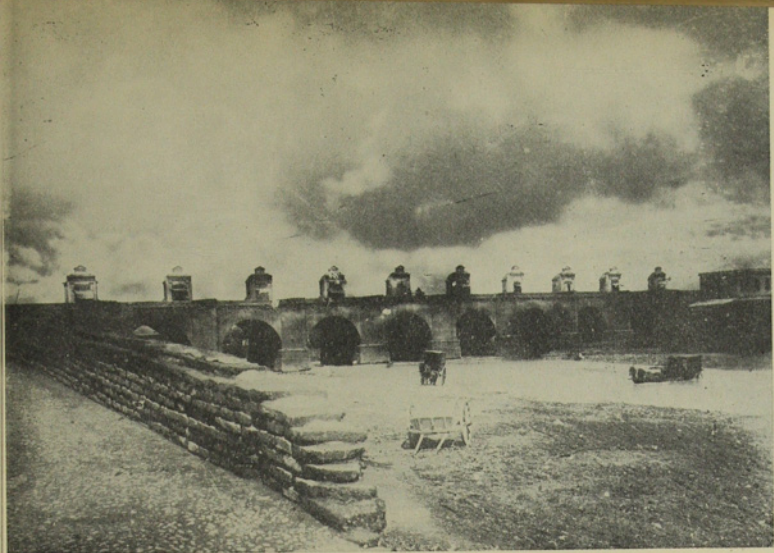
La Exposición Un Siglo de Historia Social de Chile lleva una secuencia que va de la economía a la sociedad y de ahí al derecho. Los cambios económicos se van interpretando a través de hombres símbolos. Por razones de espacio, diversos personajes interesantes debieron quedar en la sombra. Será labor del Museo de Historia Social desarrollar en toda su justa amplitud cada una de las etapas y cada uno de sus hombres. Ahora hemos cumplido con lo esencial: señalar los elementos básicos omitidos en la historia tradicional. Creemos que ahora comienza una nueva época de la historiografía chilena: la social y económica profunda, es decir, los hombres en acción real.

Complementaron la Exposición dos conferencias: una sobre los tipos sociales en la literatura chilena dictada por Martín Cerda y otra sobre el teatro social-político nacional de Orlando Rodríguez. Además, el director del Centro dictó un curso sobre Historia Social de Chile. Para todas estas labores contamos con la ayuda eficaz del Rector Eugenio González; con el Centro de Estu-

dios Sindicales y Cooperativos; con el montaje y planeación de nuestro ayudante Federico García Morales y con Joaquín Freire (administrador de la Casa Central Universitaria. Toda esa ayuda fue decisiva, por la escasez de medios económicos con que contó la dirección del Centro de Estudios de Documentación Social. Estamos también particularmente agradecidos por la cooperación prestada por María Eugenia Segovia y por los investigadores Fernando Onfray, Daniel González y Jaime Suárez. Además estamos comprometidos con Roberto Montandón, con el profesor Haramoto y sus alumnos de la Escuela de Artes Aplicadas. Nuestro reconocimiento por las donaciones y préstamos efectuados por Eduardo Valdés Freire, las señoras Ester Matte y Teresa Hamel; los señores Jaime Castillo Velasco, Malaquías Concha, Dr. Mac-Ginty, Ramón Sepúlveda Leal y Oscar Guzmán, amigo directo de la historia social. El préstamo efectuado por la señorita María Haun Ugarte nos emocionó: tiene sólo trece años y espontáneamente trajo su colección de fotografías de la historia política. La paciente titulación de la exposición estuvo a cargo de doña Ligia Retamal.

(1) N. de la R.: A partir del 4 de junio de 1932, transcurren 12 días en que el gobierno es ocupado por una junta compuesta por el socialista Eugenio Matte, el periodista Carlos Dávila, el Coronel de Aviación y futuro líder socialista Marmaduke Grove, y el General Arturo Puga. Es sólo éste el período que dura la decretada República Socialista, nacida de un golpe de Estado contra el Presidente J. E. Montero. Posteriormente, el gobierno —hasta que se completaron 100 días— lo ejerce el señor Dávila, prescindiendo de sus compañeros de junta y sin fines socialistas.

En las páginas siguientes se da una selección de fotografías de la exposición "Un siglo de historia social en Chile", efectuada recientemente en el patio oriente de la Casa Central Universitaria.



El río de Santiago, el Mapocho, poseía antes de su canalización un puente construido en el siglo XVIII con pequeños almacenes al estilo del Ponte Vecchio de Florencia. Era llamado el puente de Calicanto

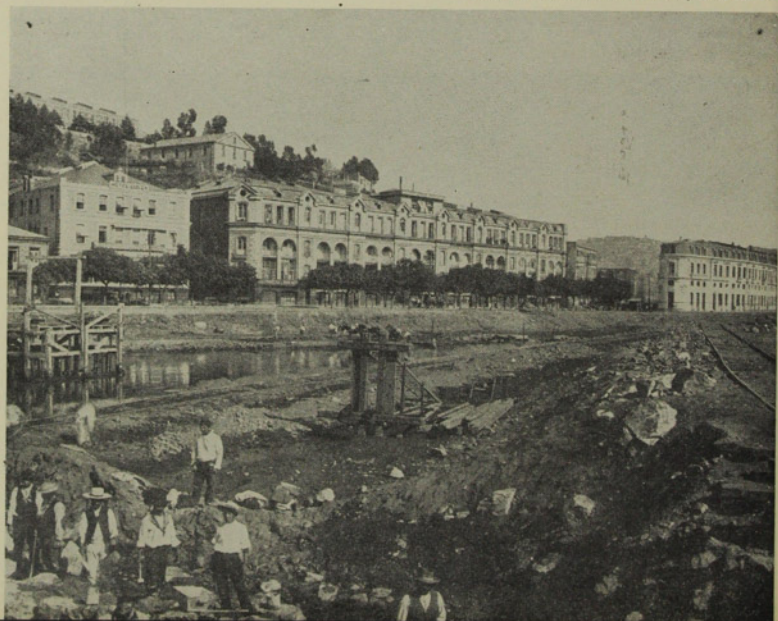
El comercio de Valparaíso, fundamentado en el financiamiento de la minería, y a la vez centro de las especulaciones mineras, organiza en la década de 1840 la primera Bolsa de Comercio de Sudamérica. Esta foto de la sede de la Bolsa corresponde más o menos al año 1855





Locomotora N° 1 del ferrocarril al sur, llamada Presidente Montt, 1859

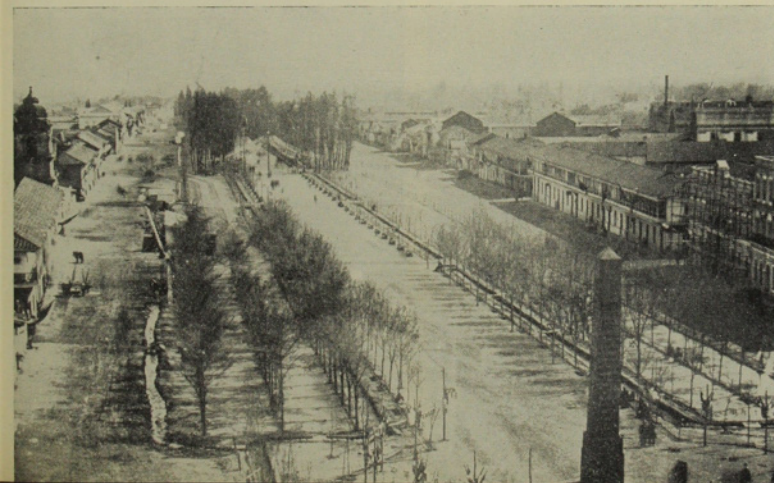
La capital comercial de Chile en su época de independencia minera era Valparaíso, puerto en parte ganado al mar. Esta es una fotografía de construcción del muelle, en el año 1881

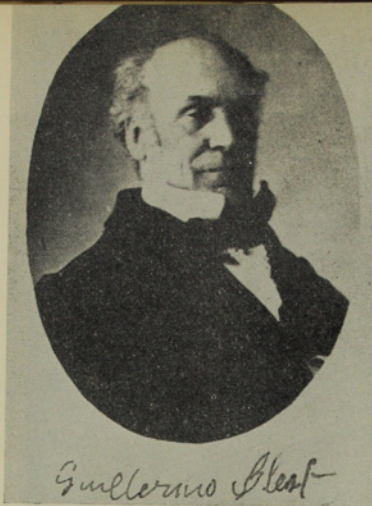




Inauguración del cerro Santa Lucía como paseo público, en 1874, por iniciativa de Benjamín Vicuña Mackenna, que figura en la foto en 4º lugar, de derecha a izquierda. La inauguración se hizo a beneficio de los revolucionarios cubanos de la época

La Alameda de las Delicias, hoy de Bernardo O'Higgins, arteria principal de Santiago en 1862. Detrás de la torre del lado izquierdo se encuentra la actual Universidad de Chile





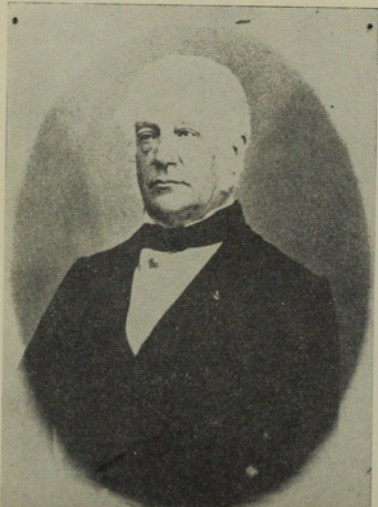
Guillermo Blest

El Dr. Guillermo Blest, fundador de la Escuela de Medicina y padre de los escritores Alberto y Guillermo Blest Gana

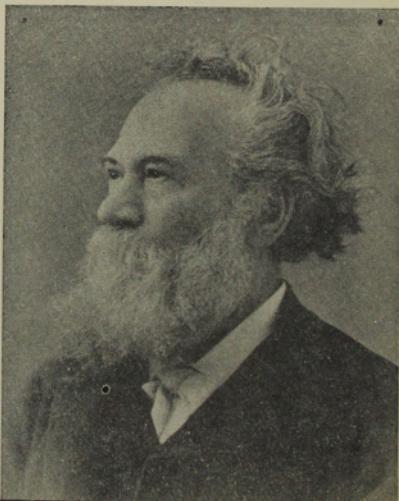


Jorge Edwards, fundador de una notoria familia de banqueros, políticos y escritores. Jorge Edwards Brown fue un activo participante en la gesta de la Independencia e Intendente de la zona minera de Coquimbo. Llegó a Chile en los primeros años del siglo XIX, como médico de a bordo, en un barco inglés

Pedro Félix Vicuña Aguirre, primer saintimoniano chileno, padre del historiador y secretario general de la campaña insurreccional liberal del General Cruz (1851). Autor de "El porvenir del hombre", obra de socialismo utópico



El movimiento filosófico chileno es, en general, desconocido. Sólo ha tenido divulgación su fase positivista. El retrato corresponde al primer hegeliano chileno, el Dr. Juan J. Bruner, de origen polaco-alemán, fallecido el año 1900



Primera médica chilena, la Dra. Eloísa Díaz, titulada en la Universidad de Chile en 1877 de acuerdo al decreto Amunátegui, que autorizó a la mujer para graduarse profesional. Fotografía tomada el día de su graduación



El más destacado y puro positivista fue Jorge Lagarrigue, "Apóstol de la Humanidad" en París y fundador de la "Iglesia Positivista Chilena". Era amigo de Miguel Lemo, el ideólogo positivista brasileño, gracias al cual la bandera de Brasil lleva la consigna "Ordem e progresso" de inspiración positivista



Jorge Lagarrigue
Apóstol de la Humanidad en París
Fundador de la Iglesia Positivista Chilena

oblicuidad es la religión a lo religioso.

ON secuencias del materia
l'is mo.

Si todos vamos al en ser porque
sacrificamos por sus realizaciones
futuras? Esa belleza realizada en
mi por el horrendo Polvo es bella en
cuanto Creo en la inmortalidad de
ella misma. Pues si va a me-
rir con miya que me importa?

El Conocimiento se hace un
Quien sabe, o un materialismo
Cínico.

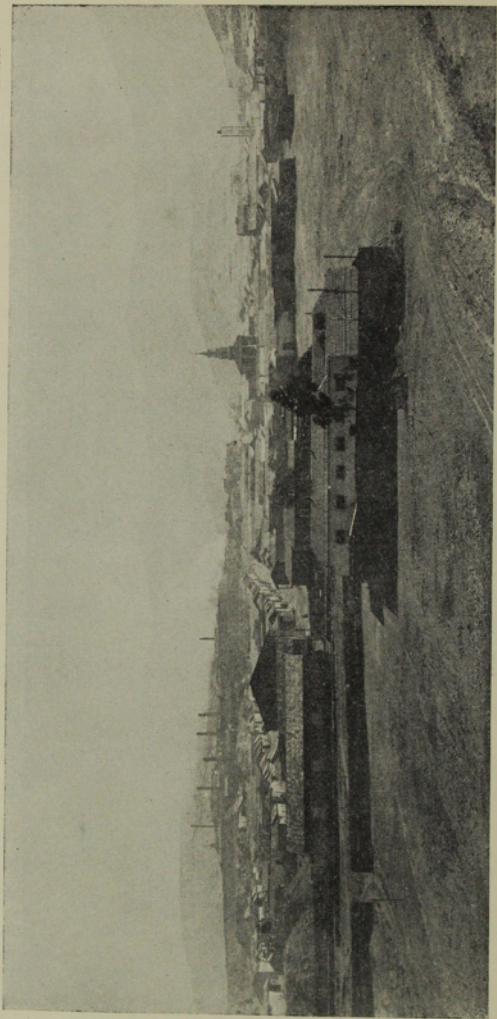
El fin de las acciones se imme-
diatiza. El amor es carnal y
lo demás del amor una ilusión de
joven; el amor es amor al modo.

La amistad mientras me sea
útil al fin de esta vida. La ab-
negación es — pavorismo.

La lei? Que me deje libre.
Libre para qué? Para comer,
beber, dormir, pasear, amur a
mi modo. Yo soy yo. Los de-
mas, sejan. Si quisiera
abli'ganza o defender la pudria
— los demás? Caramba! Esto es
dios. En lugar de café i cigars,
pulvora, carbón y i. h. h. h.
Caramba! Esto es induti-
ble! Esí mujeres en el campo
vuelto de máquinas. Ni cue-
ras, nada.

(2) Los demás son la habria para él.

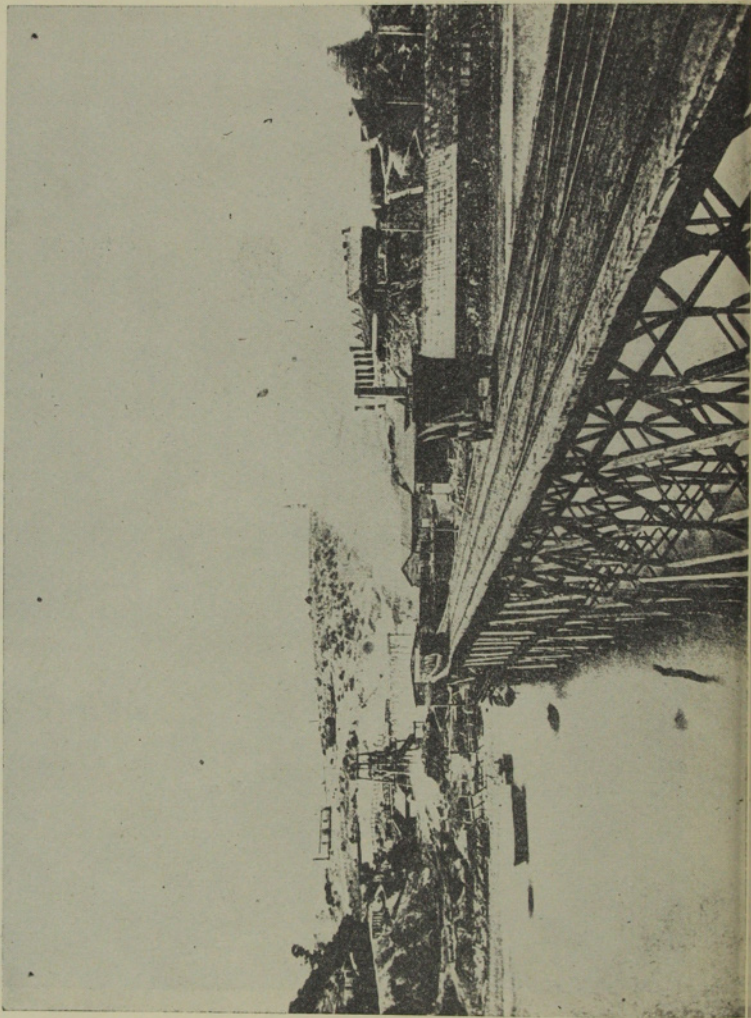
Carrizal Alto, vista panorámica de las minas y sus fundiciones, tomada aproximadamente en 1879. Desaparece y se levanta su ferrocarril alrededor de 1910



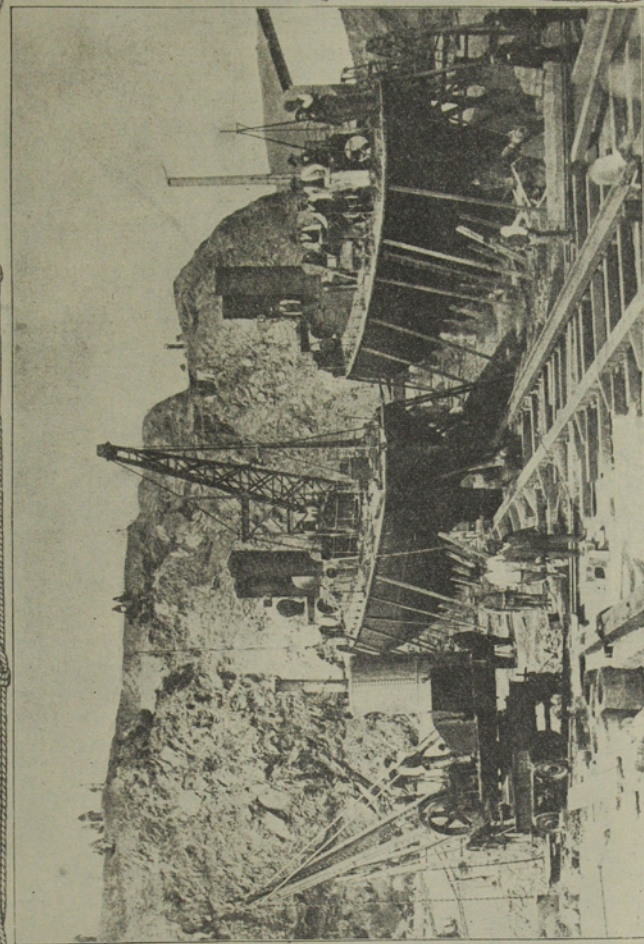
Los liceos fiscales de Santiago, tanto el Instituto Nacional y su Curso de Leyes, como posteriormente la Universidad, han sido semillero de políticos y renovadores sociales del país. Esta fotografía de 1897, de alumnos del Instituto Nacional, muestra a dos futuros presidentes: José Manuel Balmaceda (sentado al extremo izquierdo), y Pedro Montt (al extremo derecho de la segunda fila)



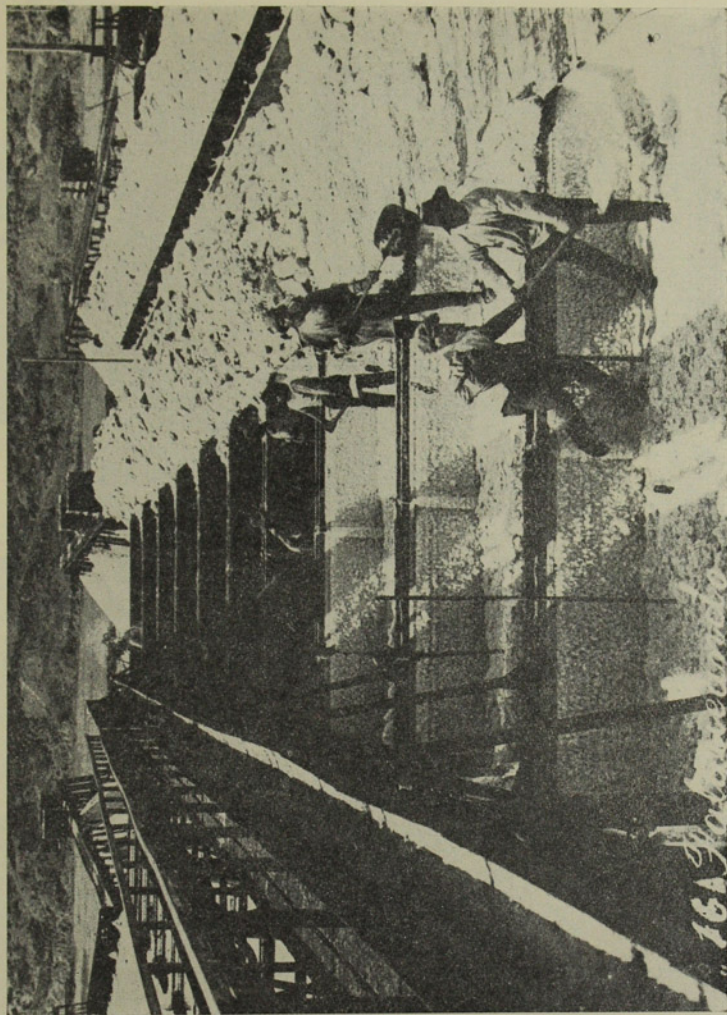
Fundición de Lota. La gran minería del carbón fue abierta para las fundiciones de cobre. En general, los grandes cupreros eran a su vez los dueños de las minas de carbón como el ferrocarril eran sólo un trabajo extra en el carbón. Esta foto de 1860 muestra un aspecto de una de las mayores fundiciones de cobre de la época, en Lota.



En la segunda mitad del siglo XIX surge en Viña del Mar la primera industria pesada de la costa del Pacífico. En la playa Caleta Abarca estaban los astilleros de la imprenta Leaver y Murphy. Los dos pequeños destróyers que aquí vemos botados aproximadamente, en 1898. ¡Hasta barcos de guerra construía el Chile de hace 80 años!



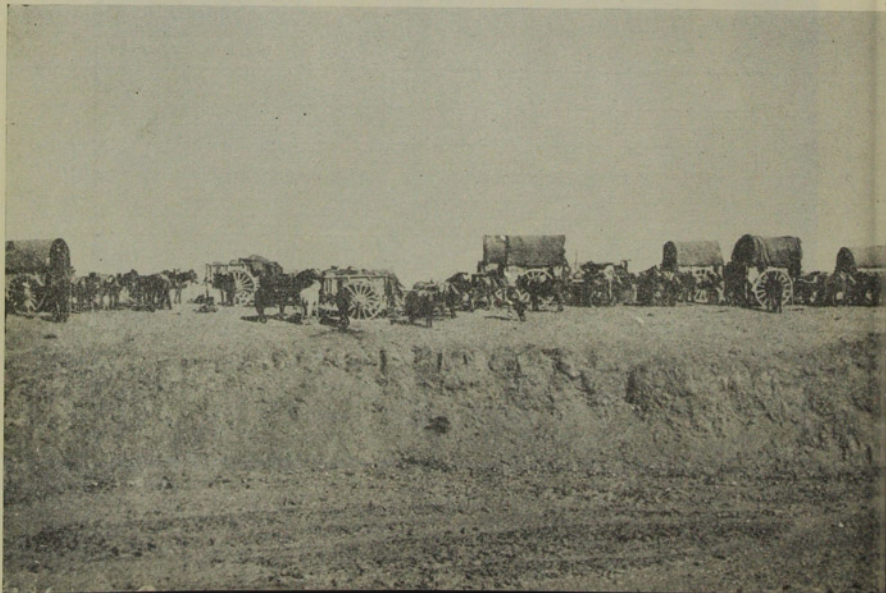
A partir de la conquista del desierto en 1879, las faenas salitreras fueron el fundamento de la economía chilena. Esta foto de 1890 representa una etapa de la elaboración del salitre



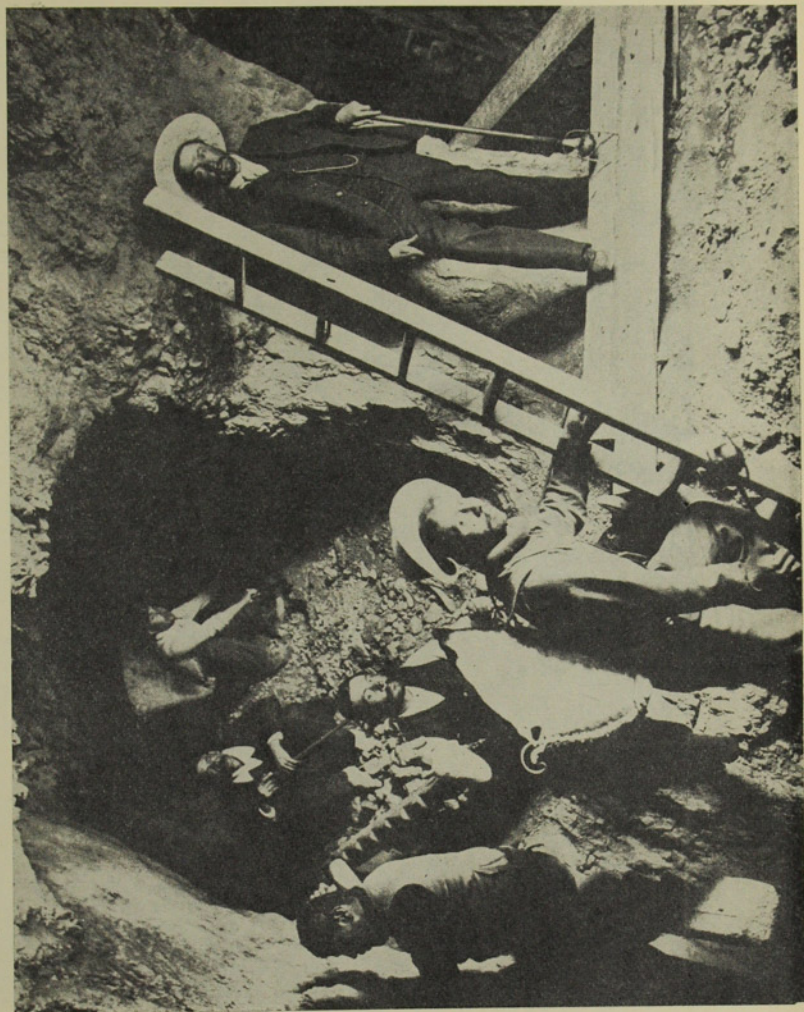


La barra con la cual Meiggs, empresario de la construcción de los primeros ferrocarriles, castigaba la "insubordinación" de peones. Fotografía del año 1856

La minería de Chile utilizó la carreta chata durante toda su trayectoria del siglo pasado. En la foto una caravana de transporte con mulares era semejante al utilizado contemporáneamente en el Far West de los EE. UU.

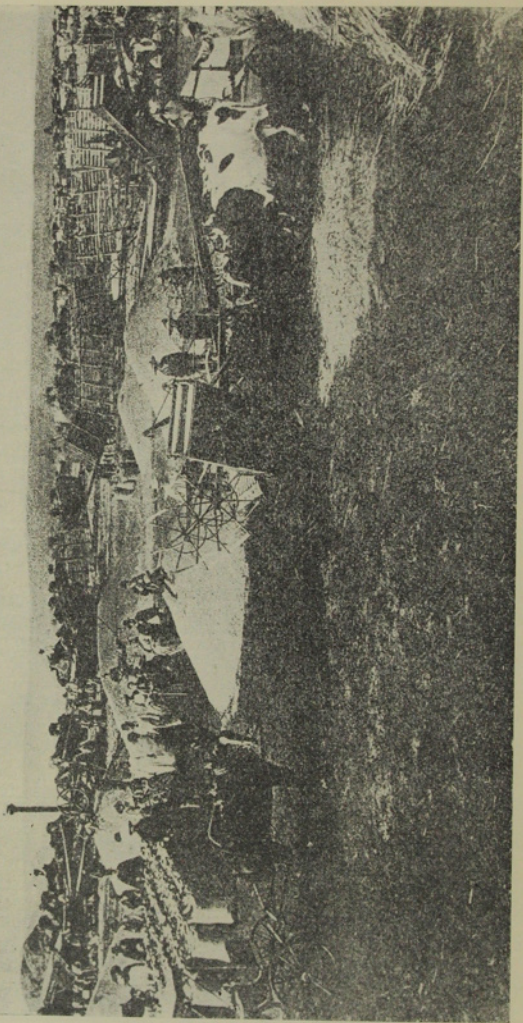


La minería del cobre traía su mejor exponente en el fabuloso yacimiento de la zona de Collahuasi, cuya explotación parece que ahora será renovada con el aumento de la cuota productiva del país. Esta foto representa faenas en el año 1901



Una trilla en la provincia de Malleco en 1890, cuando se había convertido, tras la llamada pacificación de la Araucanía, en el centro de la producción triguera del sur chileno. En el fondo se ven las propiedades de José Bunster, el más poderoso de los agricultores de la Frontera, fundador del Banco de su nombre, dueño de industrias e incluso de una flota de barcos.

Trilladores de Angol durante las cosechas. Chile.





COMBINACIÓN MANCOMUNAL DE OBREROS

Inauguración de la sede social de la Combinación Mancomunal de Obreros de Iquique en 1902, primer tipo de organización de resistencia sindical típicamente moderna, fundada el 900



En 1903 existían pequeños partidos socialistas. He aquí una muestra de una alegre reunión de uno de ellos. Al centro, uno de sus dirigentes, Juan Rafael Carranza

Santiago a fines del siglo XIX tenía un centro comercial específico en la calle del Estado (su comercio bursátil y bancario estaba en la calle de la Bandera)





Protesta organizada en la Avenida de las Delicias durante el meeting del 1.º de Mayo.

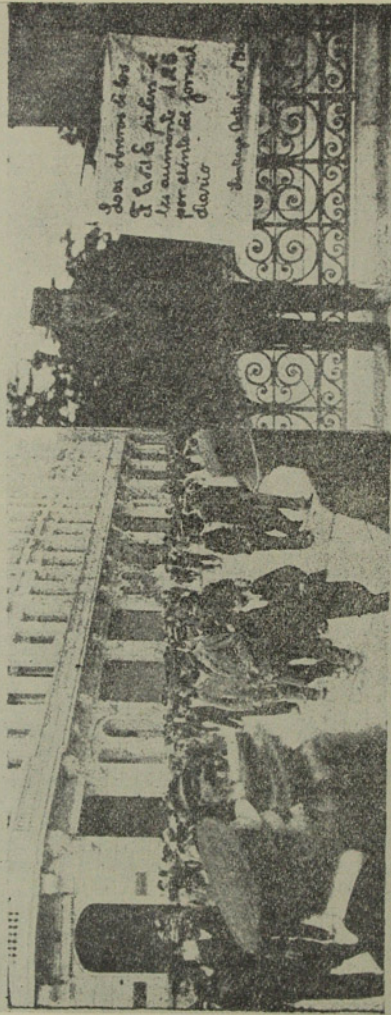
En 1914, el 1º de mayo se conmemoró con un mitin de grandes proporciones, caracterizado en esta fotografía de la época por los uniformes y las gorras de los tranviarios

En 1905 se produjo un levantamiento popular en la ciudad de Santiago, conducido por la izquierda democrata y los anarquistas que, en la práctica, consiguieron dominar por algunos días la capital. El comercio y los bomberos organizaron una brigada de guardias blancos para proteger la propiedad privada, que aquí vemos "en pose".

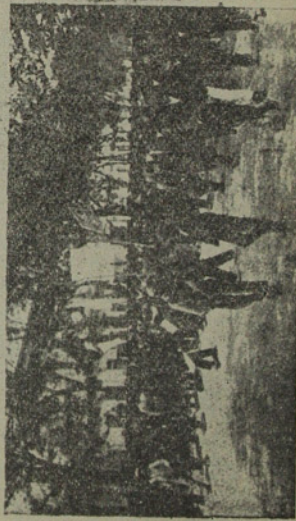


Escenas del levantamiento popular de octubre de 1905 en Santiago. En la misma época se produce en la Rusia zarista la revolución de 1905, preludio de la de 1917

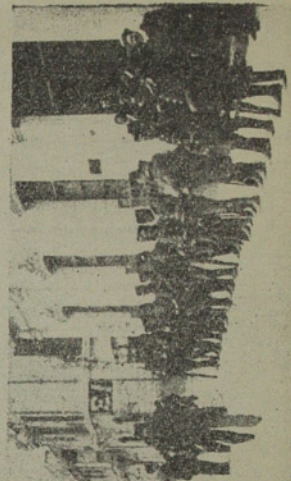
Los sucesos del 22 y 23 en Santiago.



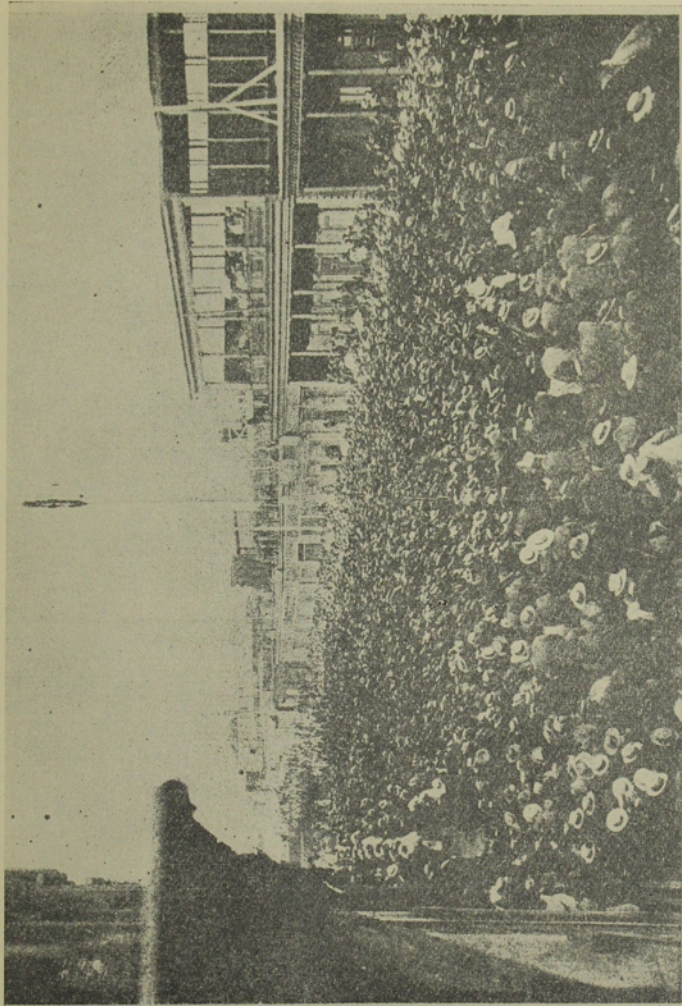
Manifestantes en la calle Ahumada.



Una petición y un peticionario.

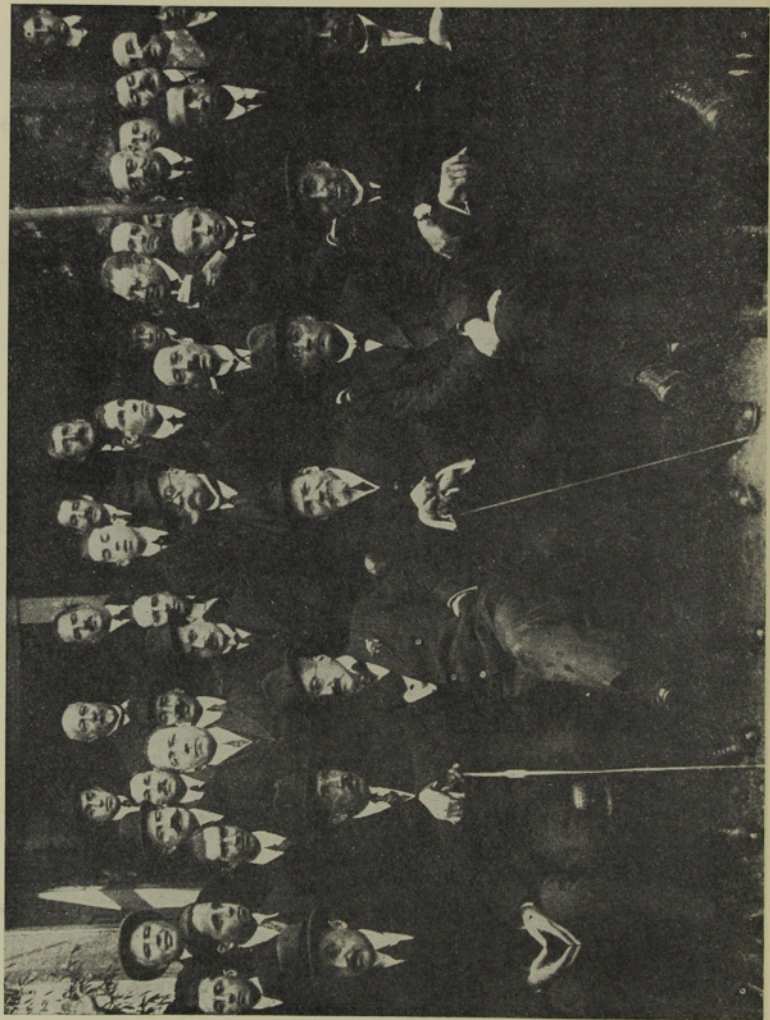


En 1907 se produce en la zona salitrera una gran huelga general que termina con antraxillamiento y muerte de dos mil quinientos obreros indolentos y sus familiares, por tropa del Ejército al mando del General Silva Renard, en el recinto de la Escuela Santa María de Iquique.



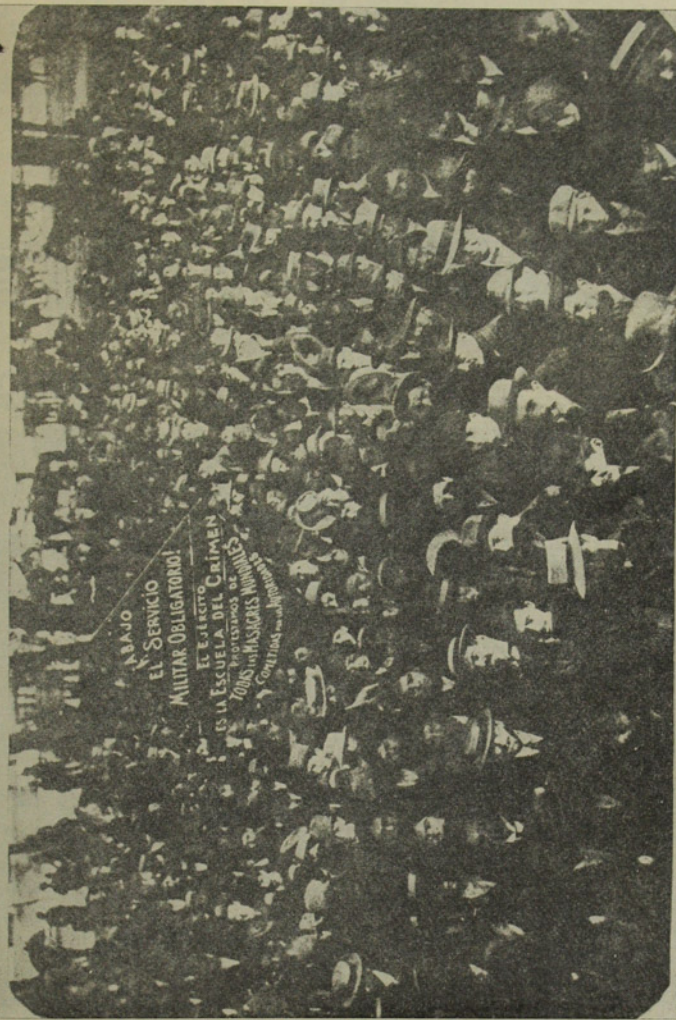
• La huelga de los pampinos: tarapaqueños en Iquique. — Los huelguistas, frente a la Intendencia, cuando la palabra del Intendente don Carlos Castman, momentos después de su llegada.—19 de Diciembre de 1907.

Esta fotografía, que representa importantes personajes de la vida intelectual y política chilena de 1910, Sentados, de izquierda a derecha, se destacan (primero) Miguel Ángel de la Cruz y (segundo) Juan Luis Sanfuentes. De pie, a la izquierda, se distinguen (primero) Juan Luis Sanfuentes y (segundo) Juan Luis Sanfuentes. De pie, a la derecha, se distinguen (primero) Juan Luis Sanfuentes y (segundo) Juan Luis Sanfuentes. De pie, a la izquierda, se distinguen (primero) Juan Luis Sanfuentes y (segundo) Juan Luis Sanfuentes. De pie, a la derecha, se distinguen (primero) Juan Luis Sanfuentes y (segundo) Juan Luis Sanfuentes.



La conmemoración del 1.º de mayo de 1912 se caracterizó en Santiago por la influencia anarquista y anarcosindicalista, que se había extendido poco después del asesinato legal de los mártires de Chicago

EL 1.º DE MAYO



Los manifestantes en la Avenida de las Delicias



En 1922 la entonces activa e influyente Federación de Estudiantes de Chile, dirigida por el actual Rector Eugenio González, promovió un movimiento para purificar la política chilena y liberarla de su demagogia. A la izquierda, el estudiante Eugenio González, acompañado de otro estudiante reformista, que más tarde había de ocupar altos cargos, el jurista Daniel Schweitzer

Congreso del Partido Socialista Obrero en Rancagua el año 1921, en el cual se convierte en Partido Comunista, adherido a la III Internacional. Entre los personajes importantes podemos señalar, al extremo derecho de la mesa, a Luis Emilio Recabarren, máximo líder obrero chileno; en cuclillas, al lado izquierdo, el primer secretario general del partido, hoy militante socialista (de tendencias trotskistas) Ramón Sepúlveda Leal; debajo de la cruz, Rufino Rozas, director de diarios obreros y comunistas



EL PARTIDO COMUNISTA DEL CHILE. SECCION DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA.

DON
Arturo Alessandri

Proclamado Presidente de la República

1920 - 1925

GRANDIOSO TRIUNFO DEL PUEBLO



¡HOSANNA, REDENTOR DE CHILE!

¡Tus hermanos en nobleza de sentimientos te saludan con alborozo!

¡Un siglo de oprobiosa esclavitud i de angustiosa amargura cae hoy desplomado con estruendoso estrépito!

¡El radiante Sol de Setiembre alumbró con sus mas refuljentes resplandores la NUEVA ERA que se inicia!

¡El balsamo sacrosanto de la mas pura e inmaculada libertad nos deleita en este instantes con goce infinito....!

¡Alessandri!

Te has apiadado de nuestro estridente grito de oprimidos i has levantado con admirable energía nuestra bandera de REDENCION SOCIAL y de LIBERTAD ECONOMICA!

El pueblo sano, honrado, trabajador i patriota se yergue altivo i te entrega su suerte.

EL PUEBLO CONFIA EN TU LEALTAD I ASÍ COMO LLORA DE REGOCIJO EN TU TRIUNFO, RUJIRÁ DE CORAJE PARA CONDENARTE I CRUCIFICARTE SI LO TRAICIONAS!

¡Pueblo Chileno! Nuestro lema sagrado es desde hoy:

Patria Libre -:- Libertad Económica -:- Redencion Social

¡Entonemos un himno a la libertad i al respeto mutuo del derecho individual de todos los chilenos!

En 1920 el triunfo electoral de la coalición popular llamada Alianza Liberal, produjo gran entusiasmo y esperanza general de renovación social, como lo demuestra este volante dedicado al recién electo Presidente Arturo Alessandri, a quien entonces se le llamaba "el León de Tarapacá".